

Entrevista a

Teresita Serrano

Investigadora:

LD: Loreto Daza

Fecha: 8 de Julio del Año 2020

TS: Hola, soy Teresita Serrano, psicóloga y decana de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo. Yo me integré a la Universidad a trabajar desde el año 1997, cuando creamos el proyecto de la Facultad de Psicología en la sede de Concepción, y desde ahí han pasado casi 23 años desde ese primer momento en que yo me enamoré de la UDD y entré ya a trabajar aquí, y la verdad es que ahora que estamos en un contexto de pandemia, estamos tan desafiados con esto de no poder estar acostumbrados a estar trabajando en conjunto, de manera presencial, y estar en todos los rincones, ahora en este modo que hemos tenido que aprender a convivir de otra manera, me doy cuenta de la gran fuerza de la cultura de nuestra Universidad, del espíritu que nos inspira en el día a día a hacer bien lo que hacemos, y aunque sea un contexto tan distinto, siento que seguimos manteniendo esa misma necesidad de poder formar nuestros estudiantes, en este contexto aprender a vivir y contribuir desde este lugar al objetivo que nos hemos planteado como facultad, que tiene que ver con contribuir al bienestar y la salud mental. Y en ese sentido, que estamos muy desafiados, iniciar un segundo semestre y ver bien de qué manera podemos apoyar, sobre todo en lo que es el abordaje de las temáticas y problemáticas de salud mental que han traído esta pandemia y la cuarentena, y poder contribuir en este contexto, tanto en la promoción como en el abordaje más especializado de estos problemas que está viviendo nuestra sociedad, y nos inspira mucho como facultad el estar ahí y poder contribuir, como siempre ha sido, en un tema que nos convoca y nos tiene muy desafiados.

LD: Teresita, ¿me puedes partir contando cuándo y por qué llegas tú a la Universidad del Desarrollo?

TS: Bueno, la historia con la Universidad partió hace ya muchos años, fue en el año 1997, cuando yo trabajaba con el Dr. Florenzano, Ramón Florenzano, había trabajado con él en la Universidad de Chile varios años en la Facultad de Medicina y después seguí vinculada con él, porque justo estaba teniendo mi segundo hijo, de hecho fue mi primera hija y yo en ese momento renuncié a la universidad y estaba trabajando en un formato más bien freelance. Trabajaba con Ramón en varios talleres y distintos tipos de proyectos, y de hecho hace poco habíamos hecho un proyecto para la Universidad Andrés Bello, una revisión de su proyecto educativo. Y justo parece que lo que nos comenta Ramón es que se había encontrado con Ernesto (Silva Bafalluy) en una conversación, y que él le había pedido si podía en el fondo hacer un estudio para ver la viabilidad de desarrollar una carrera de Psicología en la UDD en Concepción. La UDD era un desconocido para mí, y como él era psiquiatra, decía que obviamente necesitaba trabajar con psicólogos, porque tenía claras sus limitaciones en ese sentido. Entonces yo encontré súper interesante el proyecto, además se vinculaba mucho con lo que veníamos haciendo un poco en este proyecto que habíamos evaluado. Entonces, por lo menos yo, había estado súper metida en el tema de programas de estudio, y en fin. Entonces encontré súper atractivo, y esto implicaba entonces tener que viajar a Concepción cada cierto tiempo, y armar un plan que, por supuesto, era para ayer, porque todo esto era para ayer, eso es algo que creo que sigue siendo así,

pero que teníamos que hacer un estudio de viabilidad, entender qué estaba pasando en el contexto de la Octava Región, los proyectos educativos que se estaban llevando a cabo y también conocer bien la propuesta de la Universidad para ver cómo podíamos alinear una cosa con otra. Y con la Perla Ben-Dov y yo, que las dos trabajábamos para Ramón como psicólogas, empezamos a trabajar en esto. Entonces ella viajaba más a Concepción, porque yo estaba guatona, no podía viajar, y después mi guaguüita nació y los primeros dos meses no podía viajar, y desde la capital yo trabajaba, y empezamos a armar el proyecto y a conocer la Universidad. Yo te diría que desde ese primer encuentro me gustó, como que me hubiera enamorado de este proyecto, porque mostró el ADN, que tiene que ver con esto de desarrollar proyectos que ojalá sean muy atingentes en la realidad, que den respuestas a problemáticas y contingencias y que uno ojalá pueda en el camino ir perfeccionando, pero también arriesgarse, como correr el riesgo, obviamente con una cierta estructura, información, etc. Entonces, en estos viajes nos empezamos a dar cuenta de lo que había; de hecho, la Universidad en Concepción la competencia era la Universidad de Concepción, que tenía un enfoque bastante academicista, y la Universidad tenía este perfil mucho más vinculado a la vinculación con la realidad, con espacios de mucha conexión con las instituciones externas; entonces la verdad es que la Universidad traía un proyecto muy distinto que la Universidad de Concepción, que siempre estuvo bien posicionada y tenía un perfil específico. Y entonces nosotros empezamos a conectarnos con los distintos académicos de la región, la verdad que también Concepción es una ciudad rica en toda su producción académica, es una ciudad universitaria, y entre empezar a conocer a la comunidad y ver cómo podíamos, en el fondo, levantar una propuesta, y al mismo tiempo trabajando muy de la mano con las autoridades, porque la Universidad tenía eso que estaban todos metidos en el proyecto, no es que te mandaran y se desconectaban, sino que estaban en constantes conversaciones, entregas y ellos mismos... de hecho, el vicerrector en ese momento era Álvaro Muñoz, que era vicerrector económico, trabajó a la par de nosotros para hacer los presupuestos, imagínate a un psicólogo haciendo presupuestos, era como un mundo nuevo ¿no?

Pero no es como delegar, uno tiene que aprender a hacer presupuestos, y eso al final fue súper enriquecedor, aprendimos muchas cosas nuevas, y muy apoyados ahí por Sergio, la Florencia, estaba Álvaro, Federico, el mismo Ernesto, todos muy involucrados, y yo me di cuenta de que ellos igual tenían cierto temor con Psicología, porque se empezaban a imaginar que la Universidad, que ya tenía un prestigio en la región, que había logrado la autonomía en el más corto plazo, claramente estaban muy orgullosos de todos sus logros, que venían estos psicólogos a cambiar un poco el clima y esa parte yo sentí que les daba mucho temor. Quizás qué fantasías tenían, de que íbamos a ser personas muy distintas, personas delirando, teniendo alucinaciones en la mitad de los pasillos; en fin, yo creo que tenían sus fantasías respecto de Psicología. Pero fue fácil, yo siento, para nosotros, cómo realmente incorporarnos en la cultura y empezar a ver cómo claramente es un proyecto súper ambicioso, pero era una Universidad que ya estaba bastante armada, tenía muchos procesos que estaban muy bien consolidados, entonces la verdad es que entramos como un tubo, y además un proyecto que se suponía que era para visualizar cuándo, no sé qué, te pongo un ejemplo: en octubre listo, se abre en marzo la carrera, así era la cosa, tenía que abrir en marzo la carrera.

Entonces ahí empezó algo frenético, esto de encontrar gente, profesores, directores; habíamos hecho ya un contacto con toda la comunidad psicológica, ya habíamos detectado qué personas podrían estar disponibles para hacer clases, así que armamos equipo, y ahí lo que hacíamos con la Perla, porque las dos estábamos en Santiago, fue cómo apoyar al decano, a Ramón, a armar el equipo, en el

fondo, definir el plan de estudios, y contratar a las primeras personas que se hicieran cargo; de hecho, hoy en día la secretaria, la Patricia Rodríguez, que fue la primera persona contratada de la facultad, sigue todavía como secretaria en Concepción. Así que... la Andrea Adriazola, que fue la primera directora, una psicóloga clínica muy respetada, de hecho es muy prestigiada en la zona, pero que toda la parte administrativa para ella era un mundo aparte, imagínate. Entonces había que prestarle mucho apoyo, y ahí lo que pasó fue que armamos, se echó a andar, teníamos los estudiantes, era un proyecto súper ordenado y funcionó muy bien, como te digo, la Universidad ya tenía su prestigio, entonces tuvimos muy buenos estudiantes en nuestra primera promoción, y nosotros quedamos con la Perla como apoyo a la directora en todos los aspectos más... en el fondo, una especie de comité o consejo de la dirección. Ahora, este proyecto tenía esta gracia desde el principio, esta visión de Ramón, que además siempre había sido y siempre fue un universitario, trabajó en la Universidad de Chile, hasta el día de hoy es profesor, etc., y esto de pensar la facultad, no solamente pensar una carrera, y eso le dio al tiro a la facultad un perfil propio, porque teníamos esta facultad con estudiantes, pero también empezamos a hacer actividades de extensión, entonces empezamos a invitar gente de Santiago, de otros lugares, del extranjero, para que vinieran a comunicarse con la comunidad, y también al tiro planificar un programa de postítulo, que era el área donde Ramón tenía más su expertise, en el área del psicoanálisis, y otro más adelante que fue en el área de la adolescencia, y empezar a pensar en áreas de investigación. Entonces te diría que fue pensado como un proyecto-facultad, y creo que eso fue bien enriquecedor, y quizás en eso, yo siento, mirando hoy día, esa mirada contribuyó a la Universidad, a pensarse como facultad independiente de que no éramos los únicos, pero esta idea de facultad que integrara todas las áreas propias de una facultad de universidad con una mirada más compleja.

LD: ¿Cómo equilibraban la autonomía que tenían ustedes para hacer este proyecto nuevo, que a lo mejor desconfiaban un poco, pero la participación de los fundadores que en el fondo era muy activa, cómo equilibraban esos pesos? ¿Y cuán innovador fue el proyecto?

TS: Fue bien innovador, porque se planteó... En ese minuto las carreras duraban seis años, se planteó que rápidamente los estudiantes tenían que tener una actividad práctica, entonces el quinto año eran pre-prácticas, eso era súper innovador en ese momento, porque todas las carreras eran muy de aula y biblioteca, entonces esto era al tiro salir a terreno; otro, que el consultorio, que era el SPI, tenía que ya estar funcionando desde el tercer año de la carrera, de tal manera que pudiésemos generar la pre-práctica de los estudiantes y, además, generar un servicio a la comunidad; o sea, rápidamente vincularnos a la comunidad a propósito de un servicio que se le brindaba. Y yo diría este enfoque academicista, pero que tenía mucho de acción, mucho de intervención, de conexión con la realidad, y también el trabajo con los estudiantes en todo lo que le llamábamos hasta el día de hoy el tema de las competencias más transversales, que es esto de trabajar más en la persona del psicólogo, entonces los talleres de desarrollo de habilidades de comunicación, todo eso estuvo en el primer proyecto educativo, entonces te diría que es como que nosotros nos planteamos, me acuerdo cuando planeamos el proyecto era ¿qué es lo que habíamos soñado nosotros con que se enseñara en Psicología? Y también cómo se estaba enseñando en otros países, pegarnos un salto, como que la Universidad tenía poco pudor en eso... no sé si la palabra es pudor o no, yo siento que tenía como una visión la Universidad, como universidad que era capaz de hacer lo que le parecía que tenía que hacer, no tenía que adosarse y, de hecho, había todo un tema de no tener que parecerse a las universidades tradicionales, porque como que el espacio para lo tradicional ya estaba, estaba instalado, tenía su prestigio, entonces ¿para qué hacer más de lo mismo? No tenía sentido hacer más de lo mismo, entonces es un poco soñar un proyecto que resolviera y que enfrentara la educación desde un punto distinto, como

mucho más abierto al mundo. Entonces eso nos obligó a soñar con esas cosas, como estudiante ¿qué hubiese querido? ¿Más práctica, más contacto con la realidad? Y eso estaba muy vinculado con el perfil de la Universidad, entonces en ese sentido fue un proyecto muy distinto al que en ese minuto existía en Psicología.

LD: Claro. Y en Psicología ¿cuánta autonomía tenían ustedes para volar?

TS: Mira, yo te diría que la Universidad siempre ha sido, las autoridades súper confiadas, hay mucha confianza en el proceso académico, los expertos son los expertos académicos, personas que son de la disciplina, hay un cuidado y un respeto que hemos sentido siempre, acá los especialistas somos nosotros, es nuestro tema; la Universidad te da todo el marco de referencia respecto de lo programático, todo eso tiene una estructura, pero los expertos temáticos somos nosotros. Entonces eso siempre ha sido desde el principio nuestro ámbito de acción, por ejemplo, en todos los programas de estudio era algo que completamente dependía de nosotros, obviamente en el fondo teníamos que ser consecuentes de que nos evaluaban el proyecto, los profesores libertad total, los profesores los elegíamos nosotros, no había ninguna en ese sentido, no había ningún tipo de intromisión de la autoridad respecto de ello; siempre hemos sentido esa libertad, como en el fondo un proyecto que tiene fundamentos académicos que se sostienen y que la Universidad lo valida, y de ahí en adelante era responsabilidad nuestra. Entonces es harta autonomía, es harta responsabilidad: harta autonomía, pero bien contenida, cosa que siento que es el mejor de los mundos, porque es muy ordenado también, entonces eso hace que tú tengas parámetros claros. Pero de la disciplina, nuestros profesores tenían libertad de cátedra dentro de un programa, por supuesto, siempre los profesores han tenido la posibilidad de conectarse con los estudiantes desde lo que cada uno trae, y eso ha sido un motor de desarrollo importante para todos nosotros.

LD: Teresita, y hoy, 30 años después de ese proyecto que empezaron, ¿cuánto queda de esa facultad que pensaron?

TS: Yo creo que... a ver, te diría que la verdad es que quizás ha superado las expectativas que en ese minuto pensábamos que pudiéramos visualizar el impacto y el tamaño y la complejidad que hoy día tiene. Entonces yo creo que había... están las raíces, la base, porque está esto de articular la investigación con el postgrado, el pregrado, la vinculación con el medio, eso estuvo desde el principio, eso es parte del primer proyecto. Pero ha ido madurando y evolucionando, se ha ido complejizando, y yo creo que claro, si hubiésemos podido mirar cómo iba a ser hoy día la realidad y cómo iba a ser hoy el mundo universitario, a lo mejor sí, pero en ese momento era difícil de pensar, pero te diría que claro, el proyecto hoy día es realmente un proyecto muy complejo, y que también ha ido evolucionando en la medida en que también el sistema universitario ha ido evolucionando, ha ido contribuyendo desde ahí para complejizarse aún más. Pero si me preguntas, te diría que hay elementos que siguen siendo esenciales y que son parte del ADN del proyecto educativo de Psicología de la Universidad, yo noto que este proyecto es de la UDD, no podría ser de otra universidad.

LD: Ya, perfecto.

TS: Cuando yo, por ejemplo, comparo con otras instituciones que pueden tener malla más o menos parecida, somos distintos, somos

súper diferentes.

LD: Teresita, y abren Concepción; uno o dos años después, para mayo del 99 deciden abrir sede en Santiago. ¿Cómo fue esa experiencia de abrir una carrera en Santiago y seguir monitoreando la de Concepción, que es prácticamente nueva, está naciendo, cómo fue eso?

TS: Súper desafiante, porque cuando llegamos a Santiago, nosotros manejábamos una parte de la información, nosotros supimos de un minuto a otro, listo, la Universidad se instala en Santiago, además con una carrera que ya estaba andando, por lo tanto, instálense. Y en ese minuto fue adrenalínico total, ahora hay que echar a andar esto: cuando nos topamos con lo que había en ese minuto con el proyecto que existía en Santiago, esto es muy distinto a lo que somos nosotros. Entonces generó todo un proceso en Santiago de ir de a poco, instalando la cultura de la UDD, y ese fue un proceso que duró un poco, porque en el fondo teníamos que adoptar una cultura y teníamos que hacer un proceso de transformación, y te diría que fue muy desafiante, súper desafiante, pero también siento que la cultura UDD es tan fuerte, en Concepción es algo tan tangible; a lo mejor si no hubiese existido la UDD en Concepción hubiese sido muy difícil, ¿no? Pero como ya teníamos un año de trabajo, entendíamos bien cómo funcionaba la Universidad, creíamos que eso era parte de nuestro ADN. Entonces tratar de instalar esta cultura, siento que se profundizó más y se hizo más carne todavía: hubo que lidiar, tomar decisiones y, además, empezar a contarle a este nuevo mundo de nuestro proyecto y creo que fue de esos procesos que te ayudan a consolidarte rápidamente; nosotros llevábamos un año recién en Concepción como Psicología, entonces veníamos recién pensando en el segundo año y teníamos otra carrera a cargo, digamos. Pero creo que lo que hizo eso fue potenciar mucho el proyecto en Concepción, porque además rápidamente lo que hicimos fue trabajar mucho en dupla, como espejo, Concepción era nuestra guía y nosotros desde Santiago viendo cómo nos acoplábamos, sabiendo que teníamos que vivir este proceso de transición. Entonces, yo siento que la cultura en eso fue profundizándose y obviamente integrando lo nuevo que era estar en la capital, con otra dinámica distinta, otro tipo de estudiantes, otro tipo de profesor también, pero yo creo que fue muy desafiante, muy motivante, además el equipo de trabajo...

LD: ¿Quiénes formaban ese equipo de trabajo, quiénes eran?

TS: Mira, en Santiago, Ramón seguía siendo el decano..., la Andrea en Concepción con el equipo que se había formado ahí, que eran como tres personas, y contratadas eran poquitas, porque recién estaba andando, y en Santiago estaba la Perla Ben-Dov, estaba yo, se incorporaron profesores que hasta el día de hoy han ido asumiendo cargos también: ponte tú la Marcela Aravena, la Alejandra Salinas, Daniel Soto, personas que vienen desde esa época que empezaron como profesores, pero que empezaron a participar muy activamente en el proyecto de facultad y se fueron integrando posteriormente, entonces siento que ese era el equipo de más adentro, en Santiago ya había un SPI que ya funcionaba, lo que ayudó mucho a esta relación con la comunidad, Santiago fue un motor para que toda la actividad de extensión se multiplicara, y también rápidamente empezáramos a tener postgrados, entonces creo que fue un motor que potenció mucho la carrera también en Concepción. Y por eso te decía que trabajábamos mucho a la par, muy en espejo entre las dos sedes.

LD: Teresita, tú asumes enseguida la labor de directora. ¿Cuál era la labor de una directora en esos tiempos, qué hacía una directora?

TS: Mira, yo te diría que una directora, quizás hasta hoy pasa eso, porque tú también fuiste directora, hacíamos todo; uno en el fondo tenía que... lo que pasaba era: mira, en nuestra facultad el decano era psiquiatra, y él fue siempre cuidadoso de que él no se iba a meter en el currículum, como que él nos entregó y delegó la carrera como diciendo 'este es un tema que les compete a ustedes, porque ustedes son psicólogos'. Entonces el director teníamos, por una parte, todo lo que era armar e implementar el proyecto educativo acá en Santiago, trabajando a la par con Concepción, y por otra parte también empezar a desarrollar todas estas actividades adicionales, y además la vinculación con las autoridades, porque como nosotros éramos los psicólogos, nosotros nos vinculamos muy directamente con Ernesto, con Álvaro, con Federico, en todos los temas que tenían que ver con el día a día también, porque las autoridades de la Universidad siempre han estado muy involucradas en el día a día, siempre ha habido reuniones muy frecuentes, los temas se van tramitando en conjunto, porque todos aprendemos juntos, entonces hay mucha intensidad en ese vínculo también, entonces te diría que armar y consolidar un proyecto en Santiago y en Concepción a la par, y además desarrollar todas estas actividades que iban a complementar y hacer este proyecto más complejo.

LD: Hablemos un poco de lo que era el trabajo con los fundadores o con el rector en esa Universidad que era mucho más chiquitita, ¿cómo eran las reuniones de coordinación, cómo era la comunicación, cómo era ese trabajo en equipo que se hacía?

TS: Era muy intenso, no sé si todos los días, pero nosotros casi siempre estábamos en contacto, porque estaban los temas de admisión, los temas de titulación, porque estaban los temas del proyecto educativo, porque además se estaban integrando nuevos proyectos. Todo el tema de rectoría siempre ha sido muy activo en todo lo que tiene que ver con relación con los estudiantes, con los profesores: o sea, están al tanto de todo. Y entonces te diría que nosotros tenemos un trabajo muy cercano, de implementar estas políticas que vienen de rectoría, los problemas, por ejemplo problemas con un alumno que no sabía resolver, hasta los grandes problemas de presupuesto, los temas de cómo llegábamos a los colegios en la admisión, las actividades de extensión que también queríamos que participaran, que abrieran; era como una red que corría para todas partes todo el tiempo, podría ser bien frenético, pero había mucha motivación, porque era tan atractivo y estás puro creando, entonces había mucha disponibilidad de la rectoría de participar de todos estos procesos y orientarnos también en las decisiones a tomar.

LD: Teresita, ¿cómo eran las reuniones de coordinación? Porque era un equipo mucho más chiquitito.

TS: Éramos un equipo más chico que teníamos a cargo todo. Te diría que fueron manejadas hasta el día de hoy por el rector...

LD: ¿Dónde se reunían, dónde se juntaban?

TS: Hay una sala en rectoría en el cuarto piso de Las Condes y después en La Plaza, donde estaba la rectoría en el segundo piso, sino después en lo que ahora es el edificio de postgrados, entonces nos juntábamos en la sala de la rectoría: una sala de reuniones que

siempre estaba bastante repleta y tratábamos todos los temas y ahí la conducía principalmente el rector, y donde él iba preguntando para acá y para allá, tú en eso tenías que compartir y escuchar mucho también de los demás, entonces aprendías mucho de acá y de allá, un trabajo muy estrecho entre todas las facultades. Se generó mucha vinculación entre las facultades, lo que después fue entendido como un gran capital para la interdisciplina, que es uno de los sellos de la UDD, cuando se toma la decisión de la interdisciplina, estamos todo el tiempo funcionando en conjunto y estas conversaciones son constantes, porque se gestionaba así, de una manera bien cercana y si tenías dudas, no sabías qué decisión tomar, marcabas el teléfono y te recibían al tiro, no es que te tramitaran en la reunión, ibas y partías o te llamaban y ven. Entonces esta interacción era de una forma que fluía mucho.

LD: Teresita, y para esos años, cuando recién están partiendo, ¿el proceso de admisión era mucho más sencillo? Hoy está lleno de protocolos computacionales, todo está medido por el sistema computacional, para entonces era mucho más sencillo, ¿cómo era?

TS: Era un caos, uno llevaba su informe, que por supuesto el rector siempre lo sabía, quiero decir que la información acá era como cruzar la información; con el tema de la información te quiero decir que nuestro rector siempre ha sido muy bien informado. Entonces, cada uno iba con su detalle y cada uno tenía que reportar, por ejemplo, con el tema de admisión, que era claramente un tema de harta complejidad: los que estaban matriculados, los que faltaba por matricular, cada uno de los estudiantes que estaba en una situación, los indecisos, entonces llevabas un control minucioso de cada uno de estos estudiantes y resolvías los temas ahí también: en las reuniones también se resolvían cosas que quizás eran comunes a todos los directores. Pero creo que las reuniones de admisión eran todos los días cuando estábamos en receso, y hacíamos entrevistas nosotros directamente a los estudiantes, a los postulantes, y ahí nosotros teníamos un proceso que era considerado valor agregado de la Universidad, porque antes de entrar al sistema único venía todo el segundo semestre, donde entrevistábamos a los postulantes y les contábamos y los hacíamos partícipes del proceso, los invitamos a clases, hacíamos mucha actividad con los colegios, porque había que darse a conocer, el mercado de Santiago era súper competitivo y había muchas instituciones con mucho prestigio, entonces había que entrar ahí a pelearse los buenos estudiantes y no era una cosa sencilla, y teníamos toda la tradición de Concepción, que ellos ya tenían una forma de hacer las cosas respecto del tema de admisión que había funcionado muy bien, entonces aplicamos rápidamente ese modo de funcionar.

LD: Perfecto.

TS: Yo me acuerdo de los papelititos, rayabas, ponías, sacabas; era una reunión de trabajo.

LD: Con los años, esta Universidad va creciendo y se va complejizando, también la carrera de Psicología. ¿Cómo se va desarrollando ese proceso de complejización de la facultad? ¿Cuáles dirías tú que son los principales hitos? Yo tengo el proyecto FONDECYT, que parece fue muy importante para ustedes, qué relevancia tuvo, cómo se va dando ese proceso.

TS: En el fondo, ya tenía este proyecto más docente, que en sí era un desafío importante, porque el compromiso era de verdad, de formar estudiantes que tuviesen un sello, entonces había que trabajar mucho con los profesores de cerca, comprometerlos; todo el

trabajo docente siempre ha tenido un trabajo muy importante en el proyecto, ¿no? Pero además de eso, como hito, de ampliarnos a nuevas áreas, de conectarnos con la comunidad, también en Concepción y Santiago, tratando de identificar nuevas necesidades de formación, de especialización que no estaban necesariamente satisfechas por otras instituciones y que, además, tuvieran este perfil que siempre tuvieron nuestros postgrados, que además era profesionalizante: empezamos ahí también a trabajar con equipos externos, por ejemplo, en el área de adolescencia, que ha sido un área de desarrollo y de especialización nuestra importante; claro que estábamos muy conectados, porque Ramón tenía una especialización y una red importante, entonces ahí establecimos como una forma de comunicarnos con las instituciones que yo creo que fue muy relevante, que era un contacto directo; me acuerdo que la Sociedad Chilena de Adolescencia, que era interdisciplinaria, junto con ellos el tema del magíster y, por otro lado, el tema de la formación. Esta idea de ir formando una sinergia entre los proyectos formativos, los proyectos de investigación y los proyectos profesionales, ¿no? Y esta forma hizo que, claro, el primer proyecto FONDECYT que fue en temas de apego marcó un hito, porque veníamos trabajando nosotros en ese tema, innovando en algunos programas que hicimos más de cursos y diplomados. No sé si en ese momento se hablaba tanto de diplomados, pero cursos de especialización, y el profesor Felipe Lecannelier se adjudica este primer FONDECYT y eso alto abre la posibilidad de contratar un profesor que se dedicara a la investigación. Y todo lo que significó, porque a partir de eso mucha gente empezó a trabajar con ellos, estudiantes que egresaban y que les interesaba trabajar en esta unidad, y esta unidad también tuvo un perfil muy especial, porque fue un proyecto de investigación muy aplicado, que estaba relacionado a una Red Iberoamericana de Apego y que, además, tenía un programa de formación, entonces: formación, extensión, investigación como un todo, vinculación con el medio, un todo. Y eso se empezó a tejer como un *modus operandi* en nuestros temas que han ido evolucionando, y uno lo mira hoy día, pero este enriquecimiento mutuo, porque estos proyectos terminan siendo como polos de atracción, de capital académico, de capital externo también, vínculos con instituciones y, además, abordar un problema que es relevante para el país, que eso era súper importante, el tema del apego, mirar la salud mental de los niños siempre ha sido un tema de mucha relevancia; de hecho, nosotros tenemos un centro dedicado a eso que es la evolución natural de ese proyecto y que trabaja con primera infancia, niñez y todo el tema de los vínculos y el trabajo en los primeros años de vida, que se sabe es fundamental para la salud mental posterior, una apuesta que hemos hecho en ese sentido, pero siempre articulando estos ámbitos del quehacer universitario.

LD: Y después también se empieza a desarrollar fuertemente el tema de la internacionalización, ¿o no? ¿Cómo es eso?

TS: Claro, junto con cada una de estas líneas, que son en el fondo líneas de investigación, que después dieron origen a unidades y después a centros, entonces hoy tenemos el CARE, que es el Centro de Apego y Regulación Emocional, que es la evolución de ese primer proyecto FONDECYT, que después fue una unidad y después se transformó en un centro y terminó siendo el CARE, que en el fondo desde esa unidad nosotros desarrollamos el doctorado, que fue un proyecto emblemático, diría que mostró un nivel de madurez distinta de la facultad, que hoy todos los centros están asociados a ese doctorado, pero nació desde ahí, tiene un lugar de nacimiento donde estaba esa raíz, esa base para poder proyectarlo; hay otro centro que nació ahí que es el CIME, el Centro de Mejoramiento de la Educación, donde se empezó a trabajar primero todo el tema de la evaluación en educación y se trabajan también los sistemas de convivencia, inclusión, temas vinculados a educación y psicología educacional, y el último que nació fue el CEBS, el Centro de Estudios de Bienestar y Convivencia Social, que trabaja temas más de bienestar global, el área más social de la facultad. Ahora, todos

estos centros hoy día participan activamente en el doctorado, pero es una evolución parecida desde proyectos de investigación que se articulan con redes externas y que se terminan consolidando como proyectos de formación. Y eso asociado a la participación de esos investigadores en el proyecto pregrado, que te diría una cosa que siempre ha sido importante en la Universidad como perfil y como sello, que esto tiene que nutrir mucho el pregrado, el pregrado como centro del trabajo nuestro, entonces todos los profesores tienen que hacer clases, tienen que conectarse con los estudiantes y tienen que influir desde ahí en los estudiantes para que este modelo de trabajo se pueda impregnar en nuestros futuros psicólogos, ¿no?

LD: Claro, claro. Teresita, en algún momento inician el proceso de acreditación. Si me puedes contar cómo fue ese proceso y la reflexión que sacan de los resultados obtenidos en el proceso de acreditación.

TS: Sí. Mira, los procesos de acreditación son realmente de un nivel de dedicación, como que realmente te obliga..., porque, mira, cuando nosotros decidimos involucrarnos en el primer proceso esta cuestión la vamos a hacer súper en serio, porque más allá de que obviamente queremos tener buenos resultados, nos tiene que servir; los psicólogos somos así, porque hacer las cosas por hacer la verdad es que es mucho desgaste. Entonces, fue muy en serio y generó ruido, porque nosotros teníamos dos carreras en dos lugares distintos, que cada uno tenía sus prácticas, entonces implicó forzar más todavía esta integración entre sedes, yo creo que quizás eso fue lo más complejo; cada sede también tenía su modalidad de trabajo y nos obligó a eso, ese fue el gran aprendizaje para nosotros, decir ¿sabes qué? Este trabajo tiene que ser muy mancomunado, entonces aunque tengamos prácticas comunes, comunicaciones muy fluidas, esto tiene que ser como un solo proyecto educativo. Entonces establecimos hitos para sellar este acuerdo de que íbamos a estar trabajando en lo mismo, y fue difícil, fue desgastante, fue con tensiones, con dificultades, pero al mismo tiempo fue muy satisfactorio, porque creo que logramos en ese primer proceso darle una forma mucho más concreta a esta integración entre las dos sedes. Nos dimos cuenta del potencial que esto tenía de desarrollo y crecimiento. Y también entender que todo esto que habíamos creado alrededor del pregrado, que eran estas otras actividades, nutrían de una manera muy significativa el pregrado, también darle mucha más forma y sentido a todo eso que estaba planificado, en el papel, en lo que hacíamos, tuvimos que ponerle nombre, apellido, entonces fue muy interesante y, por supuesto, hay aspectos de mejora, que en el fondo también teníamos que comprometer nosotros lo externo, que vamos a avanzar en temas que eran más bien académicos y de vinculación con el medio; esos eran los dos temas que había.

LD: En ese proceso, ¿cómo les fue?

TS: Bien, en el primer proceso sacamos cinco años, y yo creo que fue un poco injusto la verdad, porque pasó que yo, bueno, esta es una opinión súper personal, todo esto es opinión personal y me hago cargo de mis dichos: yo sentí que era muy difícil para un externo entender el proyecto, porque no era un proyecto tradicional, y yo siento que no lograron entender bien la potencia del proyecto, entonces se quedaron en cuestiones que para un proyecto más tradicional a lo mejor eran importantes, pero en el nuestro había un montón de cosas interesantes, muy novedosas, y yo creo que los pares no fueron capaces de tomar eso y valorarlo, entonces eso lo sentimos un poco injusto, y de hecho todo el informe de vuelta fue ¿sabes qué? No lo entendieron. Entonces para el segundo hicimos otra estrategia: nosotros trabajamos con una agencia y vámonos con los más exigentes de todos, ¿por qué? Porque solo en el fondo,

pensando que había agencias que en ese minuto uno pudiera pensar, por lo menos en Psicología, tenían distintos tipos de académicos, con más trayectoria, más experiencia, entonces dijimos 'sometamos esto a los más exigentes,' porque es la única manera de que nos valoren, si no, como que no nos van a poder ver, y en el segundo proceso, que fue bien intenso como el primero, obtuvimos seis años. Y ahí sentíamos que ahora sí, porque aunque obviamente había aspectos para mejorar, nosotros pensábamos que podíamos sacar siete, seis años era lo que nosotros sentíamos que merecíamos, porque teníamos todo el tema de aseguramiento de la calidad, era algo que lo teníamos súper desarrollado, pero bueno, son procesos de aprendizaje que igual nos resultó para poder proyectarnos mejor y hacer mejoras, que yo creo que han terminado en un proyecto que obviamente es mejor y más complejo.

LD: Teresita, el año 2005 tú asumes como decana de la facultad. ¿Qué implica en términos prácticos asumir el cargo de decana? Tú estabas de directora haciendo de todo y ahora eres decana.

TS: Mira, yo creo que en términos prácticos significó hacer un poquito lo que estábamos haciendo, no estaba tan ajeno a mi quehacer, por esto que te digo, que en el fondo el decano Ramón compartía con nosotros todo lo que él hacía, entonces éramos un equipo. Entonces, en ese sentido había cosas que yo sabía de qué se trataba el cargo, pero claro, ahora fue mirar la facultad, de verdad tener un rol para las dos sedes, para producir este proceso de alineamiento y empezar a volar más en grande respecto de cómo vamos a proyectar este proyecto educativo. Entonces fue como entrar en otra élite, siento que en otra conversación distinta con la rectoría en términos académicos para de verdad empezar a proyectar, soñar con una facultad que pudiese concretar todos estos proyectos que estaban en ese momento ya funcionando; y en ese sentido, por ejemplo, hicimos un primer proyecto justo cuando yo asumí: nos tocó desarrollar el primer proyecto basado en competencias, que en el fondo son las bases del proyecto educativo actual, donde se redujo a cinco años la carrera, fue un cambio muy importante. Y ahí lo que nosotros hicimos, me acuerdo que nos juntamos a mitad de camino entre Concepción y Santiago, nos fuimos a Quimávida, a las termas, y fueron como dos días o tres días completos, imagínate psicólogos conversando y escribir entre todos este nuevo modelo educativo. Y ese fue un hito súper importante, porque fue a mitad de camino, que las dos sedes tienen la misma importancia, este es un proyecto que lo desarrollamos con todo el aprendizaje y experiencia que teníamos, pero proyectando este nuevo mundo que se nos venía, con una educación superior que tenía otros desafíos, el tema basado en competencias que era para Psicología toda una connotación muy específica, un compromiso mayor del desarrollo de estos sellos en los estudiantes, entonces eso nos afirmó mucho; siento que ese fue un hito muy importante, nos conocimos, nos miramos de cerca entre todos, y ahí yo tenía el rol de decana, entonces eso fue... Fíjate que estaba pensando lo siguiente: yo no era decana ahí. Puede ser que en el fondo ese proceso lo lideré yo, porque seguramente Ramón era decano, no me acuerdo, ando medio perdida, pero si no era decana tuve un rol de juntar estos dos mundos. Entonces quizás eso es un antecedente para sentir que ya habíamos construido, que era natural y algo que se podía ver como una especie de continuidad de ese proceso, pero con miras allá a un proceso distinto, un proceso de mirar la facultad como un todo y articular procesos que impactaron de manera positiva para una sede.

LD: Ya. Teresita, a ti también te toca la llegada al nuevo campus, ¿cómo fue esa llegada, dejar Las Condes y llegar a un campus nuevo, una Universidad de pantalones largos ésta?

TS: Fue impresionante, porque además te quiero contar que la llegada, por supuesto como es la UDD, no fue como que todo estuviera listo, empapelado; no, era instalarse mientras se estaba terminando de construir. Al final eso hace que sea mucho más de nosotros, como que eres parte del cambio, entonces me acuerdo que estábamos de pantalones largos en un lugar precioso, en un contexto muy bonito, con muchas posibilidades de seguir creciendo, en fin, está quedando súper bien instalado, pero también esto era súper exigente, porque implicaba seguir creciendo, en seguir pensando cómo complejizar aún más el proyecto, porque eran otras posibilidades, otro espacio, las carreras estaban creciendo más en régimen, entonces teníamos otros desafíos. Pero igual fue bonito, porque yo siento que quizás lo que creamos en Las Condes, que era un campus más chiquitito, de cómo estábamos todos metidos ahí no tengo idea, cuando entro digo '¿cómo lo hacíamos si estábamos todos aquí?'. Eso yo creo que ayudó a que este campus mucho más grande, con muchos más espacios, igual lo sintiéramos como cálido y muy nuestro, lo hicimos muy rápidamente. Yo creo que aquí hay una figura que es clave en Santiago, que es la Carola Ducci, que era la directora de Docencia en esa época, que era una mujer con mucho carisma, colaboradora: yo me acuerdo de ella corriendo entre una oficina y otra, resolviendo todos los problemas, era realmente alguien... bueno, ella después falleció, y antes se fue de la Universidad y siguió otro camino, fue alguien que ayudó mucho a sentir hogar, porque era muy de hogar ella, de juntar, ella como que hacía un rol de hacernos sentir como en la casa chica, pero en un terreno más grande todo ese año, y eso fue muy importante, porque adaptarse a ese nuevo espacio y tratar de trasladar toda esa cultura que nosotros ya habíamos desarrollado a este lugar, y que al final fue un lugar distinto y más o menos funcionamos igual con una gran diferencia.

LD: Teresita, a ti como decana te toca trabajar en el plan estratégico de la facultad. ¿Cómo fue ese proceso y cómo fue trabajar en eso y en qué derivó ese proyecto?

TS: Mira, la verdad es que nosotros hemos trabajado con planes estratégicos desde que empezamos, desde el año 98. Claro, se ha ido complejizando más y yo siento que en la última versión, porque te quiero decir que poner a puros psicólogos a conversar del futuro puede ser algo maravilloso o puede ser algo terrorífico, porque la cantidad de ideas, de discusión, de análisis, le damos a las cosas mil veces. Entonces nos ha pasado que cada plan de desarrollo ha ido evolucionando, se han ido consolidando algunos grandes lineamientos de la facultad, probablemente ahora los cambios son importantes, porque somos más complejos de fondo, hay mucha similitud. Yo te diría que quizás el último plan de desarrollo, con el plan institucional de UDD Futuro, que fue mucho más estructurado, siento que fue súper bueno para nosotros, porque esta cosa de que nos volamos a cualquier parte y nos cuesta aterrizar, teníamos esta estructura súper clave y la Universidad tiene este proyecto, cómo nosotros nos adecuamos a este proyecto, cómo sumamos a este proyecto, cómo podemos estar dentro, porque no podemos quedar fuera, porque el proyecto institucional lo hicimos entre todos. Pero eso forzó a que nosotros nos comprometiéramos mucho más profundamente con el proyecto institucional, con proyectos, con indicadores, con metas mucho más concretas, y creo que también alivió el estar pensando en tantas cosas adicionales: esto es, cómo lo hacemos, entonces para nosotros los psicólogos fue muy positivo; que la discusión interna, que eso es imposible que no ocurra, nosotros somos buenos para discutir en la forma, pero es una cosa que hoy día está en este marco, y la verdad lo siento súper fuerte.

Claro, son 30 años de la Universidad, probablemente son 22 años de la facultad este año, pero son 22 años muy bien vividos, porque

estamos muy bien encarrilados, tenemos un plan de desarrollo, metas e indicadores súper armados, funcionando cada vez más integrados, no es 100% integrado, porque a veces se nos olvida, y yo creo que es muy orientador y, además, es muy desafiante, es un proyecto que tenemos que luchar todos los días por tratar de arreglar las cosas, no es un proyecto que dices estamos; no, no estamos, estamos lejos y tenemos que hacer muchos esfuerzos, pero nos sentimos muy, en general, como que nos interpela y claro, muchas veces nos pilla la máquina, porque no necesariamente podemos lograr todos los objetivos que hemos propuesto, pero es una carta de navegación para nosotros eso, y yo creo que eso es parte de la madurez, sentir que se puede traducir en una propuesta de los principales lineamientos del proyecto.

LD: Teresita, ustedes han hecho proyectos interdisciplinarios interesantes. Si nos puedes contar el trabajo que han hecho en esa área.

TS: Sí. Nosotros sentimos que la psicología está en todo, creemos que la disciplina donde hay personas interactuando y desafíos que involucran a personas en grupo y comunidades, la psicología tiene algo que aportar, entonces nosotros sentimos que tenemos avenencia con mucho, para no ser tan ambiciosa, pero por lo menos con gran parte de las carreras de la Universidad. Entonces nos pasa que, además, trabajamos muy interdisciplinariamente, sobre todo en el área de la salud, la educación, trabajamos siempre con otros profesionales. Entonces, cuando la Universidad empezó a perfilar esta idea de la disciplina nosotros dijimos sí y había convergencia total, claro que sí. Ahora ¿cómo trabajamos interdisciplinariamente? Con la metodología estábamos en pañales, aquí se trabajaba en multidisciplina y no interdisciplina. Entonces con ese desafío en mano y entendiendo que realmente era un atractivo para nosotros, dijimos ¿cómo lo hacemos? Nosotros hemos sido más lentos como facultad en integrarnos 100% a UDD Futuro, hemos hecho un camino paso a paso, por esto mismo que somos más reflexivos, no ha sido de un año para otro, y ahora tenemos una nueva malla que estamos lanzando para el próximo año y que esa malla está mucho más integrada a UDD Futuro, pero todavía estamos en una cosa intermedia; no podemos esperar tanto más para la interdisciplina, tenemos que hacerlo. Y calzó, porque las cosas hacen sinergia, con una declaración que hicimos hace casi tres años, de tener una Dirección de Vinculación con el Medio, que es en el fondo darle un lugar mucho más explícito a nuestra relación con los agentes externos y también internos, porque es como una vinculación de nuestra disciplina hacia afuera, hacia otras facultades y otras organizaciones. Bueno, y ahí asumió la Marce Aravena la dirección de esa unidad y ella venía trabajando con Salud en proyectos de interés más profesional, de hecho ya habíamos hecho algunas cosas, entonces decidimos que íbamos a tener algunos pilotos y que íbamos a trabajar con algunas facultades que nos abrían sus puertas o que nos pudiésemos abrir mutuamente las puertas, porque hay otros temas más curriculares que lo hace más difícil. Y entonces estamos trabajando en el SIAT, que es un proyecto que tenemos en el área con Kine, Nutri, Psicología en temas de psicología del deporte, tenemos proyectos en el Hospital Padre Hurtado y ahora recién terminamos un proyecto con Diseño en todo lo que es el modelamiento de ciertos procesos de psicología y diseño. Si ya tenemos estos tres laps, como decimos nosotros, estamos tratando de instalar uno con el área jurídica, nosotros tenemos un área jurídica muy importante, entonces ahí estamos tratando de calzar con Derecho, que todavía está incorporándose a esta dinámica de la interdisciplina, y estamos expectantes de que nos abran sus puertas y estamos con muchas ganas de hacer trabajo con ellos. Y estamos pensando, ya se nos ocurren varias ideas, de cómo seguir avanzando en esto, nos hace mucho sentido y, además, nos damos cuenta de que la manera de trabajar nuestra es un modo de trabajo que facilita mucho la interdisciplina, porque nosotros como que juntamos cosas a propósito de la experiencia; de hecho, a veces nos dicen así, pegando cosas

en un contexto que hace sentido, por nuestra forma de trabajar, por el estilo que tenemos nosotros de trabajo, entonces ahí la Marce ha estado trabajando en la unidad de interdisciplina en la Universidad para desarrollar la metodología en la práctica, cómo se trabaja, cómo tú generas interdisciplina, que es distinto que tener profesionales de distintas disciplinas trabajando, es trabajar juntos, aprender nuevos lenguajes.

Así que ha sido súper desafiante y nosotros creemos que por ahí hay un área de desarrollo nuestro que es más natural y se ve en la interdisciplina, pero para la formación y, sobre todo, para las competencias profesionales, pensando en el profesional del futuro y sabemos que todo esto se cruza y al final empiezas en un camino y terminas en otro y el trabajo interdisciplinario de verdad trabaja esas competencias, así que para nosotros es... Mira, lo bueno es que a nosotros nos encanta, podemos trabajar casi con todos, porque obviamente algo puede quedar fuera y creemos que podemos aportar mucho en la metodología de trabajo.

LD: Teresita, ¿y los alumnos participan en estos proyectos?

TS: Claro.

LD: ¿Cómo participan?

TS: Ellos son alumnos de los laps. En el curso, por ejemplo, que se hace con Nutri y Kine son alumnos de las tres carreras trabajando con profesores de las distintas carreras. Entonces, por ejemplo, y acá la Marce nos podría contar los detalles, pero ponte tú: están viendo un paciente en el hospital, y entonces el psicólogo participa y hace un diagnóstico, hace sus preguntas, lo hace el nutri, lo hace el kine, todos juntos. Y después conversan, entonces la gracia es que integran el conocimiento y ven las áreas achuradas y cómo se impactan, y además aprenden el uno del otro esa forma de trabajo, entonces es un trabajo de verdad, un laboratorio de aprendizaje donde de verdad al final tienes que integrar distinciones que vienen de otras disciplinas para que eso también amplíe tu mirada. Obvio que como son áreas así de interacción, lo que va a pasar es que uno va a estar atendiendo a un paciente y cuando vas entendiendo que lo que está pasando se asocia con otra disciplina va a ser mucho más fácil que lo discutan, que lo deriven, que trabajen en conjunto; es como un tipo de conocimiento distinto, no es juntar tres cosas, es como otro nivel de conocimiento.

LD: Perfecto. Teresita ¿qué nos puedes contar de la contribución de la facultad a la sociedad? ¿Qué han hecho y cuán importante ha sido?

TS: Bueno, uno espera que eso sea sustantivo, esa es la expectativa, sabemos que estamos a años luz y que este es un proceso que se va construyendo todos los días, pero nosotros desde los temas de investigación que nosotros estamos trabajando, por ejemplo, el tema de parentalidad o el tema de estrés o temáticas como la violencia en el pololeo o temáticas en el mejoramiento de la educación o el tema del bienestar integral: en fin, son temas de convivencia, de inclusión, los temas de investigación nuestros están directamente relacionados con temáticas que hoy en día son relevantes para la sociedad y estamos encaminados a generar impacto desde ahí,

contribuir con un conocimiento que permita abordar los problemas desde una mirada distinta y en el fondo ayudar a enfrentarlos y resolverlos desde la investigación. Ese es el norte nuestro, desde ahí nosotros trabajamos desde nuestras áreas de investigación. Ahora, por otra parte, todo el trabajo más profesionalizante que hacemos desde nuestros estudiantes también es muy importante: en el SPI, por ejemplo, hay un núcleo de trabajo con la comunidad en donde nos vinculamos con distintos tipos de organizaciones, fundaciones, sistema público, privado, para poder hacer un trabajo conjunto de tal manera de participar en esas discusiones, en esos abordajes y poder contribuir con una u otra institución y trabajamos ahí muy integrados a ese trabajo que se hace en terreno, desde ahí también hay impacto. Y bueno, hoy día sentimos, más encima con este tema de pandemia, que el tema de salud mental está tan transversal, sabemos que estamos en una situación muy extrema de una crisis con un nivel de incertidumbre tan alto que aquí nuestra disciplina cobra total sentido.

Entonces estamos muy motivados por articular nuestro saber, y ese es nuestro proyecto ahora, en lo inmediato para este semestre que viene, es cómo articulamos este saber, nuestro quehacer para poder generar ahí un espacio de contribución a la promoción de salud mental y también el abordaje y problemáticas, porque nosotros trabajamos a dos niveles: cuando dices que son personas que presentan problemáticas tenemos unidades específicas que trabajan aportando a la comunidad a través de servicios que se brindan para hacer atención especializada, pero también algo que nos importa y que creemos que la contribución es mucho mayor y de mayor alcance a lo que es la promoción de salud mental tanto al interior de la Universidad, porque nos importa mucho la salud mental al interior de la Universidad, sentimos que tenemos que tener un lugar y lo tenemos, pero queremos seguir profundizando en un lugar donde se puedan visualizar estas estrategias de apoyo y de contribución a la salud mental de nuestra propia comunidad, pero también en la comunidad, no obviamente en todos los grupos, pero, por ejemplo, en temas de adolescencia tenemos un trabajo muy específico, tenemos por ejemplo profesionales de la salud que hoy están tan demandados, tan estresados, viviendo una situación tan compleja, trabajando los protocolos de autocuidado y de cómo enfrentan temas como la muerte hoy día; trabajamos directamente con los profesionales de la salud, y un tema muy relevante que trabajamos es todo el tema de la parentalidad, de cómo hoy estresa a la familia, padres con esta doble jornada, haciéndose cargo de la educación de sus hijos y toda esta tensión y la familia, un sistema que tendría que ser de por sí protector; entonces trabajar todo el tema de cómo facilitar y apoyar la labor de los padres hoy día que están tan estresados y que pueden contribuir tanto también a las problemáticas de salud mental en los niños y adolescentes.

LD: Escuchándote parece increíble que hace no tanto tiempo estaban recién empezando a diseñar lo que era la carrera de Psicología en Concepción. Pensando en eso, ¿cuáles crees tú que son los principales ingredientes que han hecho factible que se consolidara la facultad así como lo ha hecho?

TS: Yo creo que acá hay un tema de todas maneras del equipo humano como al principio y al final, yo creo que hay un equipo humano que ha calzado muy bien con la cultura institucional, porque este tema de nuevos proyectos, de innovar, y siento que por ejemplo te diría el doctorado, ¿cómo tienes un doctorado? Bueno, en el fondo fue un proyecto que, visualizando lo que teníamos, visualizando hacia dónde va la Universidad y que la Universidad esté abierta a proyectos que sean innovadores y de calidad haciéndose match, se juntan y nace este proyecto que además logró el doctorado, que fue uno de los grandes hitos del año pasado, el primer programa de doctorado que se doctora (sic) por la cantidad máxima de años que se puede doctorar, fue el primer grupo, entonces eso también

muestra todo un interés por hacer las cosas bien y que está instalado. Pero también calza con la institución, porque si la institución fuese distinta a lo mejor esto no se podría hacer, entonces esta es una conjunción muy sinérgica entre un equipo bien innovador, que creo en el fondo este tema de la contribución a la realidad y, por otra parte, que hay interés e intención de innovar y de emprender junto a una Universidad súper abierta, atenta de acoger este tipo de proyectos. Entonces ese ingrediente es irreplicable en otras universidades, porque hay instituciones que tienen otra burocracia, como que aquí se dio justo, ¿no? Y yo creo que nosotros como psicólogos y todos los profesores, como se vinculan con distintas personas de la Universidad también, son de Psicología, pero también son de la Universidad: eso también ha sido súper positivo, porque nosotros hemos generado mucho vínculo que distintos profesores se vinculen con distintas personas de las facultades, eso ha sido algo que hemos promovido mucho, no se centraliza todo, porque si no eso pierde riqueza, porque se dan muchos contactos en distintos niveles emprendiendo proyectos, y yo creo que eso demuestra que hay una forma de trabajo y un capital humano de todas maneras y una estructura institucional que hace que todo esto sea algo que permite el desarrollo de estos proyectos y que tengan un lugar tan relevante hoy día, y encuentro eso en la Universidad.

LD: Teresita, cuéntenos un poco más de este proyecto del doctorado, cómo nace el proyecto, cómo deciden, quién decide abrir un doctorado y cuál es la finalidad, por qué.

TS: Mira, qué buena tu pregunta, porque fue un proceso complejo, no fue un proceso fácil ¿en qué sentido? Empezó con que nosotros pensábamos que si ya teníamos una línea de desarrollo que permitía tener un doctorado que además no había uno igual en Chile, y estábamos con esa idea algunos académicos de la facultad de que eso era una oportunidad. Y calzó justo, y por eso te digo que hay que tener los oídos abiertos y con escucha amplia y diversa, que la Universidad empezó a pensar esto de generar doctorados.

LD: ¿De qué año estamos hablando más o menos?

TS: A ver, si el doctorado va en el cuarto año, esto pasó en el año... eso está todo escrito por supuesto, pero si pensamos que el doctorado se... el 2017 se abrió, esto debió haber sido el 2015, entre 2014 y 2015, y la Universidad abre el doctorado del CICS más o menos en esa fecha. Y ahí vimos, en el fondo, que el perfil del doctorado de la Universidad, que era hacer algo más interdisciplinario y además bien novedoso e innovador, porque Complejidad Social era ciertamente algo distinto, entonces nosotros dijimos 'aquí tenemos una oportunidad': tenemos investigación relevante, o sea, tenemos las bases más importantes para un doctorado, tenemos personas interesadas en dictarlo y sentimos que, por otro lado, era un momento para la Universidad, calzaban estas tres cosas al mismo tiempo. Y para Psicología, para nuestra disciplina que no es científica, tener un doctorado realmente nos pone pantalones largos. Si tú dices qué significa, en verdad es eso, tener un doctorado implica que impartes conocimiento de manera sustantiva, en líneas específicas que también se asocian a tu proyecto educativo, entonces con eso consolidas un cuerpo, un conocimiento y una vinculación con otros agentes internos, externos, que te ponen como referente: tú ya estás en las ligas mayores, nosotros sabíamos eso, pero llegar a desarrollar un doctorado no es un tema menor, es una inversión para la Universidad. Entonces ahí tuvimos una primera conversación con la rectoría, que en ese minuto era Felipe Lecannelier, Jaime Silva, yo y el rector, y ahí nosotros le planteamos esta súper buena idea, que es algo súper diferenciador, muy perfil UDD, y ahí empezó la conversación de que preséntenos esta idea; nosotros fuimos a tocar la puerta, fuimos y presentamos la idea y les encantó. Empezamos a armar el proyecto y ahí nos demoramos un poco, entre armar el proyecto que para unos puede ser poco, pero que para la UDD al final transitamos como dos años, porque internamente igual fue complejo, porque no nació desde adentro una cosa consensuada de todos nosotros, para nada. De hecho, tuvimos mucha discusión por el tema, por el nombre, cambiamos nombre, cambiamos tema, fue una ida y vuelta, tensó hartó al equipo, pero finalmente la

Universidad nos dijo que ese tipo de doctorado más temático, porque en general los doctorados son en Psicología, este es un Doctorado de Desarrollo en Ciencias de la Psicopatología, entonces es mucho más temático, se le da altiro un perfil más diferenciador: la gente que viene para acá no se va a meter en un Doctorado en Psicología, que la verdad lo que pasa con los doctorados en psicología son súper amplios, son como la psicología misma, y es lo mismo que pasaba con el proyecto educativo. ¿Y por qué vas a competir con otros cuando hay oferta suficiente? En Chile tampoco es que tengamos tanto alumno para tanto doctorado, entonces la única manera de hacer algo que tuviera que ver más con nosotros es que nos diera un lugar distinto.

Así que obvio que todo eso para la Universidad fue lo que estábamos esperando, y yo creo que llegamos en el momento preciso con la oferta adecuada y una estructura súper bien armada, porque la verdad que ahí trabajamos como chinos: Jaime, que es el director actual del doctorado con Francisco Ceric, los dos la verdad que se la jugaron con todo y quedó muy bien armado con todo desde el día uno, así que eso significó agrandarlo, también pensando desde el día uno que lo íbamos a acreditar altiro, nosotros echamos a andar el doctorado y al año siguiente lo íbamos a acreditar, no puedes acreditar el doctorado antes de que tengas egresados; dijimos sí, porque esto le daría un lugar y vamos a tener la posibilidad de una beca y eso como que altiro te posiciona en el mercado de los doctorados. Así que teníamos algo súper claro, lo fuimos siguiendo paso a paso y nos dieron los resultados que esperábamos: siempre tenemos una cantidad de postulantes que por lo menos cuadruplican o más la cantidad de vacantes que tenemos, todas son personas de muy buen nivel, muy motivados y muy diversos, así que eso te da una riqueza que es impresionante, en conversación con los alumnos del doctorado enriquece mucho el diálogo, estás en otra conversación y otra proyección, y son estudiantes que, además, hoy día también son un capital docente para la facultad, algunos de ellos ya vienen con magíster o son ayudantes, entonces tienen contacto con el pregrado...

LD: Contacto con la educación también con los alumnos.

TS: Todo el rato, siempre se pensó así también, que se integran directamente al pregrado.

LD: Perfecto. Llegamos al 2020, Teresita. ¿Hay algún otro logro de la facultad de los últimos años que quisieras destacar? ¿O ya los hemos mencionado casi todos?

TS: Mira, yo te diría que en la gestión nosotros fuimos evolucionando a una facultad que hoy tiene organismos colegiados que participan bastante activamente en todo lo que son la toma de decisiones y el desarrollo del proyecto; también a nivel más temático tenemos directores de centros y coordinadores de área, lo que también les da fuerza a las líneas de desarrollo más académico, entonces en ese sentido diría que eso es súper potente, porque también te va perfilando: justamente hoy estamos viendo el tema del postgrado y educación continua, que ya está sentado en ciertas bases, como que vas desde un lugar y siempre estás innovando de conocimiento temático que te diría que está ya instalado, y que eso ya es parte nuestra. Entonces creo que eso ha implicado un trabajo importante a nivel de distintos consejos y comités y trabajo colaborativo, que ahora a propósito de la pandemia ha sido súper positivo, porque nosotros ya teníamos una forma de trabajo entre sedes y a propósito de este programa, que ya lo teníamos esto de trabajar a la par con Concepción, entonces ahora para la pandemia claramente se hizo súper visible y eso nos ha ayudado mucho a abordar los temas y desafíos muy integrados, y de hecho eso mismo... es que la gestión es un marco que te ayuda a entender para dónde va la cosa: hoy día los dos pregrados trabajando súper sinérgicamente, pensando en compartir profesores, haciendo en simultáneo clases o que trabajen

por área profesores de aquí y allá, trabajando en conjunto, eso lo miro y digo que es una cuestión inédita, esto va a significar un salto importante respecto de nuestra comunidad, al crecimiento de nuestra comunidad. Entonces yo veo que está algo de la base de ese desarrollo, que ha sido la forma de trabajar, de integrarnos y de colaborar e ir tomando ciertas decisiones que no siempre están exentas de problemas, pero decisiones que también han ido marcando la pauta y que es la base de lo que hacemos, que nos permite enfrentar las crisis, pero también movilizarnos, y creo que hoy día, por ejemplo, el desafío de cómo integramos la tecnología y todo el mundo de lo virtual en nuestra red, eso es súper desafiante y nos tiene súper motivados; un año atrás pensábamos que esto iba a ir como una rueda, lento, y que el año del perico, en 20 años íbamos a tener y ahora estamos full en eso viendo cómo lo hacemos, entonces siento que frente a estas demandas de cambio externo hay un cimiento y una forma de trabajar que acoge y permite dar impulso.

LD: Perfecto.

TS: Entonces eso hay que destacarlo, las personas, la gestión, la colaboración entre unidades, la disposición a colaborar, que encuentro es un súper logro de la facultad, porque no es fácil trabajar entre puros psicólogos.

LD: Teresita, y ahora en plena pandemia, cuando estamos prácticamente todos en cuarentena, ¿cómo han seguido funcionando ustedes, cuánto les ha afectado en el tema de la docencia?

TS: ¿Sabes qué? Mira, tiene que ver con lo que estaba comentando; fijate que asumimos, al igual que toda la Universidad, al día siguiente estábamos dictando clases, y yo te diría que creo que nunca hemos perdido el norte de que es importante que la experiencia de nuestro estudiantado y de los profesores sea una experiencia de aprendizaje: o sea, en un contexto tan desafiante, obviamente hay algunas cosas que se pueden decir y otras no, desarrollar la resiliencia y la capacidad de adaptación y entender que esta es la realidad con la que tienes que trabajar y tienes que buscar la mejor forma de sacarle provecho a lo que ya tienes, a los recursos, y eso es parte del perfil de un psicólogo, entonces nosotros hemos desafiado desde el momento uno a nuestros estudiantes a que este es el camino que tenemos y lo vamos a hacer de la mejor manera posible para mantener el camino, vamos a escucharlos y vamos a hacerlo de esta manera y tuvimos que pensar en algunos momentos, porque obviamente unos se sentían más o menos capaces; si de hecho usted hoy no se siente capaz de subirse al carro está bien, pero el carro va a seguir funcionando si da un paso al costado, pero no podemos hablar de la realidad de otra manera, es como no entender la psicología, ¿no? Entonces en este nuevo contexto para nosotros ha sido muy desafiante cómo adecuamos nuestro quehacer con esta metodología, y te diría que quizás de las cosas más destacables, porque todo es destacable, todos los alumnos en las reuniones que hemos tenido con ellos lo que aparece es el agradecimiento de los alumnos a los profesores, porque los profesores se la han jugado, son súper camisetaados, han aprendido con nosotros, están súper preocupados por nosotros, quieren que aprendamos y eso es unánime, cosa que yo lo encuentro maravilloso y que los profesores se han pasado, que sin ese lineamiento y compromiso de los profesores no habría sido posible. Pero también en eso nosotros nos dimos cuenta del tema práctico, el tema de las actividades prácticas, y ahí la Unidad de Vinculación con el Medio donde está la Marcela trabajó directamente con los profes, con todos los de quinto año a buscar estos terrenos, a armar estos terrenos virtuales, y hoy día no te diría el 100%, pero el 95% de los estudiantes tuvo actividad virtual, hicieron test de psicología, hicieron trabajo a distancia con instituciones, y yo escuchando a los alumnos de quinto una semana atrás me impactó que había sido una experiencia tremendamente intensiva. Entonces, yo también digo cómo el contexto te obliga, pero también siento como que te despierta una energía, una motivación de poder contribuir que creo se despertó, obviamente hay cosas que no hemos podido hacer, pero eso no ha perjudicado para nada los resultados

de aprendizaje y los logros de los estudiantes.

LD: Teresita, entonces son una facultad con pantalones largos, con investigación, con extensión, postgrado, ¿qué los empuja a seguir desarrollándose, qué los inspira a seguir creciendo?

TS: Yo creo que quizás el tema de formación de nuestros estudiantes y poder... esto al final siento que es como un ciclo, un ciclo de aprendizaje y crecimiento constante, donde siempre hay zonas de desafío y de aprendizaje. Y entonces yo siento que junto con sentir que nos desafiamos porque en el fondo tenemos que formar estudiantes, psicólogos que estén a la par y puedan contribuir a este nuevo mundo con todos los recursos posibles para poder promover de verdad lo que es la salud integral; nosotros creemos en eso, creemos en que los sujetos que están comprometidos tienen las condiciones para poder desarrollarse, puedan desarrollarse en su pleno desarrollo, como que puedes promover eso. Y sentimos tan fuerte, que hay dos brechas gigantes: sabemos que hay una brecha de desigualdad, de contextos tan distintos y diferentes de crecimiento y desarrollo, y hay más información respecto de cómo eso altera tu capacidad para adaptarte y en el fondo crear una persona más integral; hay tanta brecha hoy día que de verdad sentimos el impulso de ir ojalá contribuyendo nuestro granito de arena para que las personas tengan mayores oportunidades de un desarrollo integral y ojalá personas que hoy día no cuentan con esas posibilidades, nos motiva mucho poder llegar a rincones donde hoy día no se está llegando y menos oportunidades, generar trabajo en conjunto y motivar a nuestros alumnos a ir conquistando esos territorios; de hecho, tenemos estudiantes que están en Chiloé, en zonas rurales, están metidos en zonas tremendamente aisladas o en comunidades más pequeñas, porque nosotros no creemos en el éxito de que tenemos que estar en las grandes compañías solamente; también es importante y necesitan harta ayuda, pero también tienes que estar en lo pequeño, donde hay encuentro y posibilidad de desarrollo integral, y sentimos de verdad que por mucho que contribuyamos, hay mucho espacio de desarrollo, eso nos motiva todos los días, como aportar al desarrollo integral de las personas y la comunidad en los distintos contextos donde nosotros trabajemos, en nuestra investigación y con nuestros estudiantes, eso es algo que nos llega a cada uno de nosotros y eso es algo que compartimos todos.

LD: Teresita, para ir cerrando, para ir terminando: en términos personales, ¿qué te ha retenido en la Universidad del Desarrollo durante tanto tiempo?

TS: Sí. Me emociona eso, porque en verdad son muchos años.

LD: Muchos años y muchas cosas, han hecho muchas cosas, desde el principio que era un proyecto en papel a lo que hay hoy día, ¿me entiendes?

TS: ¿Sabes lo que me pasa, Loreto? En lo personal, siento que todos los días hay un desafío nuevo, como que nunca me siento tranquila, nunca que ya, esto lo logramos, a lo mejor es un poquito agotador, pero tengo una sensación como de aprendizaje, de desafío y de que... ¿sabes? A veces yo me lo cuestiono, porque no existen los para siempre, uno tiene que pensar en qué contribución; yo todavía siento que puedo contribuir en esto de estar con una mirada súper atenta con lo que ocurre en la Universidad, permitir facilitar que estos distintos proyectos se vayan desarrollando, y me fascina eso, esto de los proyectos nuevos, ver cómo van creciendo y cómo van perfilándose, y cómo el equipo, a lo mejor increíble al principio y terminan así fascinados con el proyecto y qué sé yo, viendo lo mejor que tuvo, eso me fascina a mí, me mueve mucho, porque además siento que eso contribuye a los objetivos, no veo el minuto en que te quedes tranquila o que estés haciendo más de lo mismo. Por ejemplo, uno de los desafíos en lo personal es el tema de la gestión, que es parte importante de mi rol, siento que tengo un montón de brechas, pero, por ejemplo, este tema de lo digital y todo lo que son

las herramientas tecnológicas estoy súper motivada y esa cuestión la encuentro fascinante, es como entrar a otro mundo.

LD: Claro, es como otro idioma.

TS: Y en eso yo probablemente siento, yo creo que yo contribuyo con agilizar eso, con que genero un motor, genero conversaciones, me gusta mucho la conversa, estar ahí, convencer y seducir y motivar y aquí y allá, eso me gusta mucho, como el crear. Yo creo que tiene que ver mucho con esa energía inicial de cuando nos invitaron a crear el proyecto, esa energía siento que se replica en el proyecto.

LD: Ya, ya. Última pregunta, Teresita...

TS: Perdón, quiero decir algo: quiero mucho a la Universidad, de verdad la quiero mucho, a veces cuesta diferenciar mi vida de la Universidad, se ha transcrito en algo tan familiar. Me siento tan cómoda; a veces no me siento tan cómoda, pero en mi casa también me puedo sentir incómoda, obvio que tengo diferencias con la Universidad, cosas que me gustan, cosas que no, eso lo digo y no tengo problema, pero es una cosa de contexto, de ambiente, de energía que se crea más que la coincidencia absoluta respecto a un montón de cosas en que no coincidimos.

LD: Teresita, en todos tus años, ¿quiénes dirías tú que han sido los personajes de la Universidad que te han marcado en términos personales y/o profesionales?

TS: Mira, yo creo que varios: Ernesto Silva Bafalluy, por supuesto, está ahí, tan vivo en el corazón, yo creo que eso habla harto de la energía que él tiene y tenía y que inspiraba; Federico también, Federico ha sido un súper jefe en ese sentido, que ha impulsado y creído mucho en nosotros y nos han apoyado él y la rectoría y nos han apoyado mucho, también nos ha dado feedback, yo lo encuentro muy comprometido a Federico, he aprendido mucho de él, porque por mis características personales yo necesito a la gente estructurada, me hace muy bien la estructura, despiertan lo mejor de mí. Entonces le estoy muy agradecida a Federico por eso, porque ha creído mucho en nosotros y nos ha acompañado y apañado mucho en los proyectos. Y yo te diría que también la Carola Ducci, que ya te comentaba ha sido alguien muy inspirador por la cosa de las redes, la colaboración, resolver rápido, no nos quedemos pegados en tonteras, resolver rápido, me gusta mucho esa energía. Varias personas de mi equipo han sido desafiantes para mí, que siento que he aprendido mucho de ellos y ellas, han sido realmente maestros como digo yo de la vida para poder desafiarme a superarme a mí misma, entonces siento que en mi equipo ha habido gente súper potente, que la tengo muy en mi corazón y que ha sido muy importante, y fíjate que Ernesto Silva Méndez también ha sido muy inspirador, porque Ernesto es distinto a su padre, pero Ernesto es una persona muy acompañadora, muy empático, te escucha y encuentro, además, que cuando trabajas con él te devuelve algo nuevo, es como que la manera de mirar de Ernesto, que es muy estratégico encuentro, te entrega algo y te sirve para instalarte en un lugar distinto, entonces contribuye mucho. Bueno, y Sergio Hernández también, Sergio junto a su visión académica y también su manera de mirar las cosas, yo confío mucho en la mirada de Sergio, porque es muy criterioso y siempre tiene una mirada macro y es coherente, entonces sabes que vas con una súper idea y te dice ¿viste esta cuestión?. Yo te diría que en la rectoría todos ellos han sido súper buenos partners, sí.